

Néstor Tomás Auza. *La Literatura Periodística Porteño del Siglo XIX. De Caseros a la Organización Nacional. Argentina, Editorial Confluencia, 1999, 271 p.*

Néstor Tomás Auza, Doctor en Ciencias Políticas, académico de la historia, vicedirector de la Biblioteca Nacional, director de Bibliotecas Populares, es autor de una prolífica obra que resulta de gran importancia para la cultura de nuestro país. En este estudio, riguroso e iluminador, rescata la vida de la sociedad porteña de los años que corren desde Caseros hasta a la Organización Nacional, a través de centenares de páginas de revistas que tienen como objetivo la literatura nacional. En esas publicaciones está apresado un cúmulo de vida y de lucha por la cultura donde transitan los hechos históricos y culturales de índole varia; las costumbres, la moda, el accionar de grupos literarios, los textos poéticos, narrativos, ensayísticos; reproducciones gráficas de las artes plásticas, de la arquitectura, etc., tal como lo sostiene Gloria Videla de Rivero al referirse al corpus de revistas que ella analiza en su libro sobre *Revistas Culturales de Mendoza (1905-1997)* Mendoza, Ediunc, 2000, p.12.

Periodismo literario es el eje central sobre el que se desarrolla el libro de Auza que resulta de gran utilidad para los lectores y estudiosos de este campo. Tal como señala desde las primeras páginas, el interés se centra en las publicaciones que por "su contenido son reconocidas como literarias o son definidas así por sus redactores" (p.20). Si bien lo literario, en un sentido amplio, aparece en el periodismo argentino desde el momento en que surge esta modalidad de escritura (Revolución de Mayo), con el tiempo fue adquiriendo especificidad para no constituir solamente una proporción reducida en las publicaciones. Como antecedentes próximos de las revistas literarias, el crítico recuerda el periódico *La Moda* (1837-1852), redactado por Juan Bautista Alberdi y Juan María Gutiérrez; el *Mosaico Literario* (1848) editado por Miguel Navarro Viola y Antonio Wilde; *Diario de Avisos* (1849-1852) dirigido por José Tomás Guido.

La decisión de ajustarse a esta modalidad posee una justificación: si bien Auza reconoce la presencia de columnas dedicadas a lo literario, en el periodismo de los primeros años del siglo XIX, sostiene que luego de la caída de Rosas, se produce un gran desarrollo del género, a través de revistas especializadas. Estas publicaciones han sido objeto de estudio a partir de dos modalidades: las revistas literarias femeninas, escritas y dirigidas por mujeres y las revistas dirigidas por hombres y orientadas a un público general, donde las mujeres tienen escasísima presencia. Néstor Auza se ha ocupado de las primeras en un volumen anterior *Periodismo y feminismo porteño (1830-1930)*, Buenos Aires, Emecé, 1987, 316 p., texto que constituye un valioso aporte para el conocimiento de estas publicaciones de difícil acceso.

El libro que nos ocupa consta de catorce capítulos más un utilísimo índice onomástico. El primer capítulo funciona como introducción y está dedicado a explicitar los objetivos del estudio de este tipo de publicaciones, sus limitaciones, el uso de estadísticas y la justificación de su empleo; la importancia de estas revistas en cuanto aporte rico y variado de información para todo el proceso literario y cultural del país; la breve vida de todas las revistas estudiadas señalando, entre las causas principales de su desaparición, el estar supeditadas en forma casi exclusiva a las suscripciones; las relaciones entre el surgimiento de círculos o cenáculos literarios y las publicaciones. Sostiene también el crítico que otro objetivo es contribuir al conocimiento de las ideas estéticas o literarias del período señalado porque las revistas constituyen un reservorio donde se manifiestan las sucesivas promociones literarias y el empalme entre distintas generaciones.

Los capítulos siguientes se dedican al estudio de veintitrés revistas que cubren un período de cuarenta años caracterizadas por cierta similitud "no sólo de formas exteriores sino también por el enfoque literario" (p. 88) y asegura Auza que la década del 80, marca una etapa en cuyo escenario, las revistas tienden a desaparecer como si se cerrara un ciclo para este tipo de experiencias. Analiza a continuación, las causas de esta afirmación, para lo cual se remite

fundamentalmente al contexto histórico-político del momento, con la llegada al gobierno del general Julio A. Roca y un cambio profundo de expectativas. Unido a la caída del periodismo literario se produce un cultivo de la literatura que da signos de una actividad inusitada entre 1882 y 1890, fecha en que el crítico finaliza su estudio. Destaca sin embargo, a partir de 1892 y 1900, el florecimiento de revistas literarias que acogen en sus páginas las nuevas ideas estéticas provenientes del movimiento modernista.

El enfoque de Auza parte generalmente del estudio del momento histórico en el que se inserta la publicación, en algunos casos analiza la recepción y ofrece, cuando no está explícito en los artículos de las revistas, las posibles causas de la vida fugaz de muchas de ellas. En todos los casos distingue las características del formato, la calidad del papel, la presencia o no de grabados e ilustraciones. En cada una señala el director y da una nómina de los colaboradores, destaca algunos artículos de interés o transcribe párrafos de los programas o propósitos que movilizan la publicación. Destacado erudito en la materia, el Dr. Auza no deja de emitir su opinión sobre el valor de la revista, preocupado además por señalar si fueron o no cubiertos los propósitos de los editores. Rescata un valor particular de cada una de las publicaciones y alguna nota que la caracterice. Por ejemplo señala la preocupación por la literatura nacional como eje fundante de la *Revista Literaria* y del *El Plata Literario* editadas por Carlos Vega Belgrano, la ausencia de la literatura hispanoamericana en la mayoría de las revistas a excepción de *El Correo americano* fundado por Martín Coronado, revista de corta vida debido entre otras causas, a su objetivo de unir política y literatura y embanderarse políticamente con el bando opositor al gobierno de la Confederación.

El autor emplea, en variadas ocasiones, como fuente bibliográfica los *Recuerdos Literarios* de Martín García Mérou; estudios anteriores realizados en distintas bibliotecas de Buenos Aires como los de Enrique Peña de 1935; *Índices y Estudios Generales* de revistas realizados por especialistas de las facultades de la Universidad de Buenos Aires y de La Plata.

Importante para estudiar y conocer las preocupaciones que agitaban a un sector de la juventud porteña, reflejo del movimiento cultural, el libro presenta artículos originales y reproducciones de escritos de autores ya consagrados. Permite también estudiar la presencia de los jóvenes del colegio Nacional y de la Universidad de Buenos Aires seducidos muchos de ellos, por las corrientes políticas y las ideas liberales dominantes en los círculos cultos que execraban la memoria de Rosas, y estaban influidos por las ideas románticas.

El volumen constituye un valioso aporte para el estudio de toda una época literaria, ofrece información del movimiento cultural y contiene datos importantes para quienes se interesen en materia de impresos periodísticos.

Gloria Hintze de Molinari